

# La Hidra de Colombia

## LAS MÚLTIPLES CARAS DE LA VIOLENCIA ARMADA

Por años, Colombia ha sido caracterizada por ser uno de los países más violentos del mundo. La violencia resultante de un prolongado conflicto armado y de la delincuencia común y la organizada, ha cobrado la vida de aproximadamente 500 mil civiles y combatientes desde 1979 (casi 17.600 por año) es decir, una crisis de seguridad humana de dimensiones extraordinarias.

El presente capítulo muestra que si bien hay una gran heterogeneidad en la naturaleza de los homicidios, tanto temporal como espacialmente, también hay un factor determinante: las armas de fuego. Más del 80% de los homicidios cometidos en Colombia desde finales de los años 70, se han efectuado con armas de fuego; más aún este porcentaje se ha incrementado de manera sostenida, de alrededor de 60% en los años 80 hasta más de 85% en 2002.

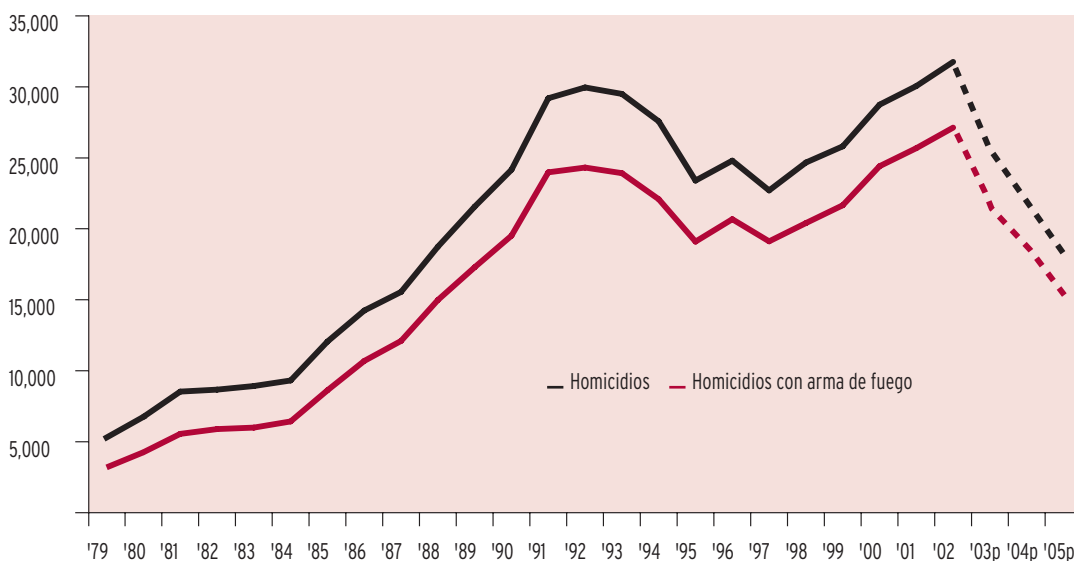
**Las armas de fuego participan en más del 80% de los homicidios totales en Colombia,  
36% de los suicidios y más del 2% de los accidentes.**

En este capítulo se presenta por primera vez una visión de la relación entre la violencia y las armas de fuego en Colombia fundamentada en evidencia cuantitativa. Desde principios de los años 60, uno de los principales contribuyentes a la inseguridad ha sido el conflicto armado, que enfrenta al gobierno con grupos guerrilleros izquierdistas, principalmente las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército Nacional de Liberación (ELN), lo mismo que con grupos de paramilitares de derecha como las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). Estos grupos armados no estatales tienen un amplio rango de armamento: se han registrado armas en 12 calibres y 42 marcas distribuidas en los arsenales de los mismos. Otro factor que contribuye a la inseguridad es la violencia asociada con la delincuencia común y organizada, mucha de la cual es generada por narcotraficantes, grupos mafiosos y criminales en menor escala.

Algunas de las conclusiones presentadas en el presente capítulo se citan a continuación:

- Desde 1988 se han registrado cerca de 39.000 muertes violentas atribuibles al conflicto armado. El promedio anual es de 2.221 muertes violentas, muchas de ellas concentradas en áreas rurales.
- En 2003 y 2004 Colombia experimentó una significativa reducción en las muertes de civiles relacionadas con el conflicto, a lo cual siguió un marcado retroceso en la primera mitad de 2005.

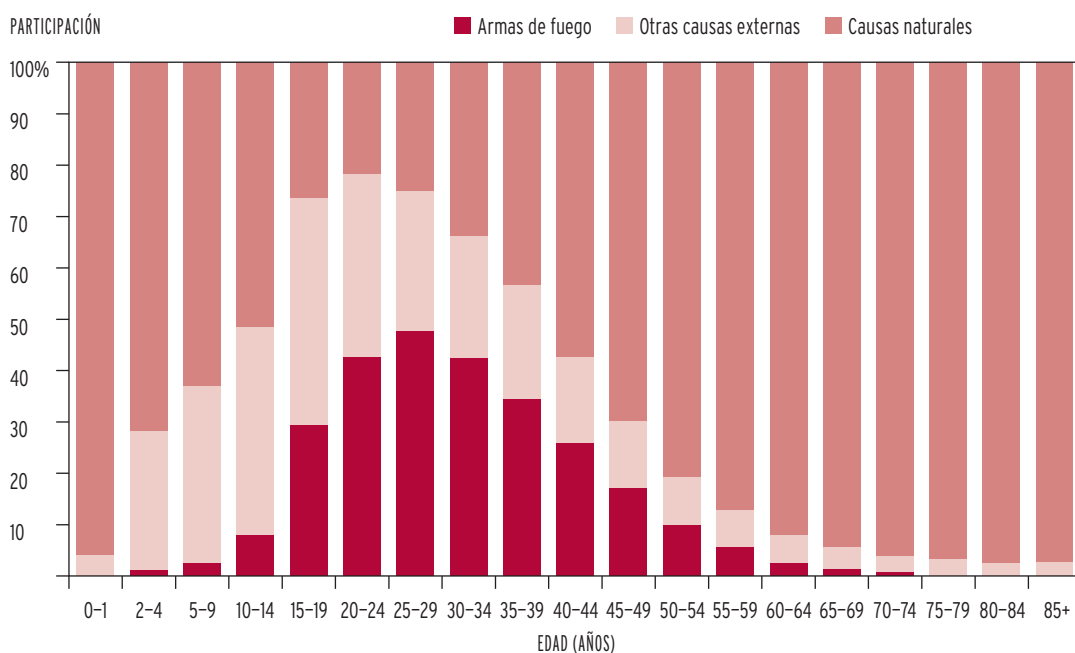
Gráfico 9.1 **Homicidios totales y homicidios con armas de fuego, 1979-2002**



**Nota:** Las cifras de 2003, 2004 y 2005 del DANE se proyectaron de acuerdo con los datos de Policía Nacional y el INML.

**Fuente:** DANE, datos procesados por CERAC

Gráfica 9.6 Distribución demográfica de las muertes por armas de fuego, 1979-2002



Fuente: DANE; datos procesados por CERAC

- Desde 1979 se han presentado más de 475.000 muertes con armas de fuego, como resultado tanto de violencia criminal como del conflicto armado, lo que arroja un promedio de 17.600 muertes por año, concentradas principalmente en los centros urbanos.
- Más del 80% de los homicidios se cometen con armas de fuego y más de la mitad de la variación temporal en las muertes por causas externas puede atribuirse a las armas de fuego.
- La mayor parte de las armas que circulan son ilegales y no están registradas. El número de armas en manos de los particulares, legal e ilegalmente, (sin contar las de las fuerzas de seguridad del Estado) está entre 2,3 millones y 3,9 millones, lo que da una tasa de posesión de armas entre 5,05 y 8,42 por cada 100 habitantes. Las estadísticas oficiales reportan apenas 1,53 armas de fuego legales por cada 100 habitantes, una tasa baja en comparación con otros países latinoamericanos.
- Los grupos de paramilitares ilegales de extrema derecha parecen tener un armamento más moderno y abundante que los grupos guerrilleros de extrema izquierda, como reflejo de fuentes de recursos más lucrativas y estables.
- Los hombres agrupan más del 90% de las muertes por armas de fuego, más de un tercio de las cuales se concentran en varones entre 20 y 29 años de edad. Por esta causa se ha presentado una pérdida de más de 342.000 años de vida productiva desde 1979.

El mercado legal de armas en Colombia está entre los más transparentes y bien regulados del mundo, aunque el cumplimiento de las normas es irregular. Si bien Colombia presenta un ambiente de regulación potencialmente perverso, debido al papel del estado en cuanto a la producción, venta y regulación de todas las armas, es necesario poner de relieve que las reservas existentes son objeto de una regulación bastante estricta.

Este capítulo ha señalado que la fácil disponibilidad de armas pequeñas en Colombia ha hecho una contribución importante al desencadenamiento, dimensiones y mortalidad, tanto de la violencia criminal como de la relacionada con el conflicto. En promedio, más de la mitad de la variación intertemporal en las muertes por causas externas se puede explicar significativamente por variaciones en las muertes por armas de fuego. Sin embargo, a pesar de los serios problemas de Colombia, hay bases reales para tener esperanza. En los últimos años ha habido reducciones sustanciales en los homicidios en varias de las ciudades más grandes del país. Algunas de las iniciativas de política que han contribuido a estas mejoras pueden replicarse y extenderse a otros lugares, no sólo en Colombia.

Las ciudades colombianas de Bogotá, Medellín y Cali han mostrado reducciones drásticas en las tasas de homicidio en los últimos años, y el control de las armas ha sido central para este logro. Estas experiencias muestran que el control de las armas puede, y de hecho ha logrado, producir un impacto sustancial, aún en un entorno de violencia

rampante. Debe anotarse, sin embargo, que las reducciones de la violencia se han conseguido en las áreas más densamente pobladas, donde hay una fuerte presencia del Estado. En las áreas aisladas, el Estado ejerce un control débil y el conflicto continúa sin rienda. En 2003 y 2004 se redujo en gran medida la violencia relacionada con el conflicto, especialmente en lo que se refiere a civiles, pero esos avances se reversaron en la primera mitad de 2005. Como un todo, los principales éxitos del país han tenido un alcance limitado. ■